***2. ENCENDER EL FUEGO EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO (PPVM)***

**2.1 La clave del amor**

La misión que se nos encomienda nace de la experiencia del amor de Dios. Ese amor enciende en nosotros el deseo eficaz de compartirlo. Y el amor misionero que nos ha sido concedido es intuitivo y creador. Sentimos una llamada del Espíritu a trabajar apostólicamente de forma renovada, “hacer con otros” creando redes, infundir creatividad en nuestra acción misionera. El fuego que arde en nosotros arde también en otros; en otras culturas, en otras religiones. Que nuestro fuego avive el fuego de los otros, y permitir que el fuego de los otros avive el nuestro. Nuestra misión se hace más urgente en un momento histórico en el que se oculta o banaliza la Alianza de Dios con la humanidad, se conculcan los derechos de sus hijos más necesitados y se pone en peligro la supervivencia del planeta. La misión se irradia en el mundo bajo el signo de la misericordia y la cercanía, sobre todo, hacia los empobrecidos y excluidos. Fijamos nuestra mirada en aquellos que son excluidos de amor de los demás y sufren las terribles consecuencias de la injusticia. El amor hace que nos acerquemos y detengamos ante ellos, que nos dejemos tocar y acompañar por ellos 42. La Palabra de Dios, punto de referencia fundamental de nuestra vida, tiene una clave hermenéutica clara. *Esta clave es el amor de Dios por sus hijos*, es la pasión de Dios por los pobres, esa pasión que marca radicalmente la vida de Jesús. Nuestra filiación cordimariana añade un toque de ternura y cordialidad a nuestro amor misionero. Queremos expresar la opción por los pobres y nuestro compromiso por la justicia a través de un estilo de vida y de una acción apostólica que toque las raíces mismas de las dominaciones y opresiones y busque crear, con otros y otras, las condiciones que permitan el nacimiento y la consolidación de un mundo donde nadie quede marginado de la fraternidad humana 43.

**2.2. Los rasgos característicos**

Retomamos los rasgos característicos de nuestra misión que el Superior General, P. Josep María Abella, resalta en su Carta Circular “Misioneros”44 y de los que hacía eco el Encuentro Misionero de América en Medellín (enero 2013). Rasgos que van a ayudar a subrayar un estilo apostólico propio y nos van a indicar hacia qué horizontes hemos de orientar prioritariamente nuestros esfuerzos y dónde debemos ubicar nuestras nuevas presencias:

**Misión compartida**. La misión pertenece a Dios que derrama su amor sobre todos y la comparte. Incluye la colaboración como una nota fundamental. Existen diversos ámbitos y modelos de realización de la misión compartida.

**Misión en diálogo.** El diálogo es el lugar donde acontece la evangelización: capacidad de escucha, discernimiento, creatividad. En el ámbito del diálogo se inscribe el diálogo interreligioso e intercultural. Una plataforma importante de diálogo son nuestros mismos centros educativos: con los jóvenes, las familias, los docentes.

**Misión solidaria**. Si nuestra vida y nuestro ministerio no reflejan la pasión de Dios por los pobres, tendremos que admitir que están lejos de la praxis y del mandato misionero de Jesús. Es el ámbito donde nos jugamos, en gran parte, la credibilidad de nuestra proyección misionera.

**Misión en clave vocacional**. Busca el encuentro y la relación con la persona e intenta acompañarla a una opción de vida que la llene de sentido y esperanza, y que le permita sacar todo lo bueno que tiene dentro y ponerlo al servicio de alguna causa. Busca ayudar a los jóvenes a vivir en profundidad, a sentirse queridos, a tomar conciencia de que tienen una misión importante que realizar en este mundo. Acompaña a las personas a una opción madura por Cristo y por el Reino 45

**42** Cf. HAC 36; 47-48; 50; 57. **43** Cf. Carta Circular “Misioneros”, pág. 46-49 **44**. Cf. Carta circular “Misioneros”, Pág 59-82

**44** Cf. Carta Circular “Misioneros”, pág. 59-82. **45**. Cf. Carta circular “Misioneros”, Pág 84

**2.3. Las prioridades pastorales**

“Para cumplir esta misión, empleen los Misioneros todos los medios posibles”46. La expresión “todos los medios posibles” es como un germen de profecía constante que el Fundador ha dejado sembrado en el corazón de la Congregación. Es una insistente llamada generosa a situarse en *‘las fronteras de la misión’*. Pero, ¿cómo podemos evitar la dispersión y dar un signo más fuerte de identidad a nuestros apostolados? Tratando de discernir las prioridades apostólicas que nos ayuden a dar una impronta carismática a nuestras presencias y estructuras apostólicas 47.

Hoy se presentan enormes desafíos en el campo del pluralismo religioso, el diálogo intercultural, la supervivencia del planeta, los modelos políticos y económicos, el futuro de la democracia, el debate ético, etc… que exigen evangelizadores mejor adiestrados. El reciente Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización nos ha ayudado a tomar conciencia de estos retos y ha sugerido algunas propuestas 48.

A las cuatro prioridades pastorales que compartimos con toda la Congregación 49, añadimos una como primera, que consideramos genuina de nuestra realidad eclesial latinoamericana 50.

**1. Reafirmar una Iglesia que sea comunidad de comunidades.**

**2. Impulsar la animación bíblica de toda la pastoral.**

**3. Promover la justicia, paz e integridad de la Creación (JPIC).**

**4. Intensificar la evangelización de las nuevas generaciones y sus familias.**

**5. Potenciar la evangelización a través de las nuevas tecnología de la información y de la comunicación.**

***TESTIGOS-MENSAJEROS DE LA ALEGRIA DEL EVANGELIO***

**Declaración del XXV Capítulo General**

**II RASGOS CARISMATICOS EN LA MISION**

Nuestra congregación. Presente en los cinco continentes, desea escuchar las interpelaciones de Dios, que sigue llamando amorosamente a nuestra puerta. Como herederos del carisma de san Antonio María Claret, nos preguntamos: ¿Qué nos pide el Espiritu en este momento de la humanidad para mantener viva y fecunda la herencia recibida? *MS 34*

***Contemplar a María ayudará a entender mucho mejor estos rasgos***:

1. Misioneros con Espíritu
2. Oyentes y Servidores de la Palabra
3. Misioneros en comunidad
4. Enviados a evangelizar y escuchar a los pobres
5. Con toda la Iglesia y quienes buscan la

transformación del mundo

1. Abiertos a todo el mundo y en diálogo profético.